

Resiliencia empresarial frente a la acción climática y la reducción del riesgo de desastres



Camila Tapias
Especialista en resiliencia ante desastres en SPIN Global

Miembro de la Junta Global de UNDRR ARISE, la mayor alianza del sector privado de la ONU para la resiliencia ante desastres/ Magíster en Administración Pública, con pregrado en Ciencias Organizacionales



El cambio climático no es una amenaza lejana, sino una realidad urgente que impacta directamente al sector empresarial. Los eventos climáticos extremos, el aumento del nivel del mar y las fluctuaciones de temperatura representan riesgos significativos para las operaciones, las cadenas de suministro y la estabilidad empresarial. En la actualidad, las empresas tienen el desafío no solo de adaptarse a estas condiciones cambiantes, sino también de contribuir a la resiliencia de la sociedad en general. Este doble papel las pone a la vanguardia de la acción climática y la reducción del riesgo de desastres (RRD).

Como miembro de la junta global de ARISE, la alianza más grande del sector privado para sociedades resilientes a los desastres de las Naciones Unidas y como ejecutiva de una empresa en Estados Unidos, dedicada a la preparación de comunidades, gobiernos y organizaciones frente a los riesgos, he sido testigo de cómo las empresas pueden impulsar cambios positivos. Incorporar la resiliencia climática y la planificación de la continuidad del negocio en la estrategia empresarial ya no es solo una cuestión de gestión de riesgos, se trata de garantizar un crecimiento sostenible y contribuir a la resiliencia de las

comunidades para las que trabajan.

ARISE: liderazgo del sector privado

La Alianza del Sector Privado para las Sociedades Resilientes a los Desastres (ARISE) es una plataforma para la participación del sector privado en la RRD que fomenta la colaboración entre empresas, gobiernos y comunidades para construir sociedades capaces de enfrentar el aumento en la frecuencia e intensidad de los desastres. Con más de 400 miembros y 29 redes en todo el mundo, ARISE reúne diversas experiencias y recursos para promover prácticas empresariales resilientes.

En la junta global de ARISE trabajo junto a líderes de la industria para desarrollar estrategias que integren la reducción del riesgo de desastres en la toma de decisiones corporativas. Desde mi rol de colíder de la línea de trabajo de movilización de recursos contribuyo a que las empresas que participan en la alianza aprovechen,

compartan y gestionen dichos recursos para construir resiliencia en sus compañías, así como en sus comunidades.

También, abogamos por la implementación del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres y la Agenda 2030, enfatizando en la necesidad de hacer inversiones informadas, a partir de los riesgos y la planificación proactiva. A través de ARISE, las empresas son empoderadas para contribuir activamente a la construcción de resiliencia en todos los niveles.

El nexa clima-desastres

El cambio climático y el riesgo de desastres están inherentemente vinculados. Así, el primero exacerba la frecuencia y la gravedad de los eventos naturales, como inundaciones, huracanes e incendios forestales lo que, a su vez, aumenta la vulnerabilidad de las empresas. Reconocer este nexa clima-desastre es crucial para este sector, en especial para quienes bus-

can proteger sus activos, fuerza laboral y posición en el mercado.

Algunas empresas ya están liderando con el ejemplo: en los sectores manufacturero y minorista están invirtiendo en cadenas de suministro resilientes al obtener materiales de regiones menos propensas a las interrupciones producidas por el clima. Otras organizaciones están adoptando fuentes de energía renovable y prácticas eficientes en el uso de la energía para reducir su huella de carbono y protegerse contra los mercados energéticos volátiles.

Tanto en ARISE como en SPIN Global¹ enfatizamos en la necesidad de que las empresas realicen exhaustivas evaluaciones de riesgos que consideren las proyecciones climáticas y las probabilidades de ocurrencia de desastres. Al integrar la acción climática en sus marcos de gestión de riesgos, las compañías pueden anticipar mejor las posibles interrupciones y lograr operaciones más resilientes. Este enfoque proactivo es esencial para garantizar la continuidad frente a las diversas amenazas y, al mismo tiempo, apoyar a las comunidades donde operan.

Invertir en resiliencia, estrategia clave

Para construir resiliencia climática y ante los desastres, las empresas deben adoptar un enfoque multifacético, alineando sus estrategias a estándares internacionales como el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres o el Acuerdo de París e integrando estos principios en sus políticas y operaciones corporativas, lo que garantiza que las empresas contribuyan a los objetivos globales de resiliencia.

Invertir es otra estrategia clave. Implica asignar recursos para mejorar la calidad de la infraestructura, desarrollar programas para capacitar a sus empleados e innovar en productos y servicios inteligentes desde el punto



¹ SPIN Global es una empresa de beneficio público dedicada a prevenir desastres, desde el ámbito local (vecindarios) hasta global (los países).

de vista climático. También incluye adelantar planes de emergencia y de continuidad de negocio y asumir un liderazgo para entender los niveles de riesgo y vulnerabilidad de la empresa frente a diferentes amenazas climáticas o creadas por el ser humano. Por ejemplo, durante la COP28 en Dubái se enfatizó en la necesidad de adelantar asociaciones público-privadas e impulsar más iniciativas lideradas por el sector privado para apoyar a las comunidades con actividades y objetivos relacionados con el clima.

En la COP28, tuve la oportunidad de participar en una sesión en la que reflexionamos sobre la importancia de cambiar la cultura de preparación y priorizar el trabajo con la comunidad y no para la comunidad. Muchas veces las empresas o líderes creen saber lo que sus comunidades necesitan, pero no trabajan con ellas para cumplir sus objetivos o propósitos y, así, poder crear soluciones sostenibles.

El sector privado desempeña un papel crítico en el apoyo a los esfuerzos de financiamiento climático sostenible. Se deben establecer alianzas estratégicas entre sectores para desarrollar instrumentos que reduzcan el riesgo y amplíen la inversión del sector privado en esfuerzos de resiliencia y RRD.

En SPIN Global hemos lanzado el Fondo comunitario de resiliencia ante desastres, un mecanismo de capital privado destinado a hacer de la resiliencia un objetivo en el que se puede invertir. Buscamos apoyar proyectos globales de mitigación e infraestructura resiliente, que van desde 100 millones de dólares hasta 50 billones de dólares por proyecto (o grupo de proyectos). Nuestro objetivo es apoyar el desarrollo económico, el impacto social y el beneficio público, priorizando a las comunidades históricamente marginadas y vulnerables.

Este fondo es una iniciativa liderada por el sector privado para diversificar los mecanismos de financiamiento que dependen, en su mayoría, de fondos públicos, los cuales suelen ser

El sector privado desempeña un papel crítico en el apoyo a los esfuerzos de financiamiento climático sostenible. Se deben establecer alianzas estratégicas entre sectores para desarrollar instrumentos que reduzcan el riesgo de desastres."



demasiado engorrosos, restrictivos e insuficientes. Ofrece también una oportunidad para establecer asociaciones público-privadas que mejoren la resiliencia comunitaria y creen riqueza al abordar algunos de los desafíos más urgentes de nuestro tiempo.

La resiliencia empresarial en la era del cambio climático no es un lujo, sino una necesidad. El sector privado tiene tanto la oportunidad como la

responsabilidad de liderar la construcción de un mundo mejor preparado para los desafíos de la actualidad.

Hago un llamado a las empresas a participar en redes como ARISE, a adoptar estrategias informadas por el riesgo y hacer de la resiliencia un elemento central de su ADN corporativo. Al hacerlo, no solo protegen sus intereses, sino que también contribuyen a un futuro resiliente y sostenible. 